



# **Dirección de la Cooperación Marítima entre República de Colombia y República de Corea bajo la Estrategia del Indo-Pacífico**

Capitán de Corbeta (ROKN) Eunjung Lee

Artículo para optar al título profesional:

Magíster en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"  
Bogotá D.C., Colombia  
2025

DATOS GENERALES	
<b>Nombre del estudiante</b>	: Capitán de Corbeta (ROKN) Eunjung Lee
<b>Identificación</b>	: G031Y9627
<b>Programa académico</b>	: Maestría en Estrategia y Geopolítica
<b>Tutor metodológico</b>	: PhD. Oscar Orlando Porras Rodríguez
<b>Tutor temático</b>	: PhD. Oscar Orlando Porras Rodríguez
<b>Fecha de entrega</b>	: 29 de Agosto de 2025
<b>Extensión</b>	: 8.443 palabras

#### DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

#### AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

# Dirección de la Cooperación Marítima entre República de Colombia y República de Corea bajo la Estrategia del Indo Pacífico

## Direction of Maritime Cooperation between the Republic of Colombia and the Republic of Korea under the Indo-Pacific Strategy

## 인도-태평양 전략 하 콜롬비아와 대한민국 간 해양협력 방향

**Eunjung Lee**<sup>1</sup>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

**Resumen:** La cooperación marítima entre Colombia y Corea del Sur, enmarcada en la Estrategia del Indo-Pacífico, representa una oportunidad estratégica para ambos países. Esta investigación analiza las bases históricas de la relación bilateral, las capacidades complementarias en defensa naval y los desafíos compartidos en seguridad marítima. Se propone un tratado de cooperación para fortalecer la gobernanza regional y enfrentar amenazas transnacionales de forma conjunta. Esta cooperación no solo mejora la postura defensiva de ambos países, sino que también les posiciona como actores relevantes en la arquitectura de seguridad del Indo-Pacífico, sirviendo como modelo de integración estratégica entre potencias intermedias con intereses comunes.

**Palabras clave:** Colombia; Corea del Sur; Seguridad marítima; Indo-Pacífico; geopolítica; cooperación.

**Abstract:** Maritime cooperation between Colombia and South Korea, framed within the Indo-Pacific Strategy, represents a strategic opportunity for both countries. This research analyzes the historical foundations of their bilateral relationship, their complementary capabilities in naval defense, and the shared challenges in maritime security. It proposes a cooperation treaty to strengthen regional governance and jointly address transnational threats. This cooperation not only improves the defensive posture of both countries but also positions them as relevant actors in the Indo-Pacific security architecture, serving as a model of strategic integration between middle powers with shared interests.

**Keywords:** Colombia; South Korea; Maritime security; Indo-Pacific; Geopolitics; Cooperation.

---

<sup>1</sup> Capitán de Corbeta de la Armada de República de Corea. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ingeniería Mecánica y Ciencias Militares, Escuela Naval de la República de Corea. <https://orcid.org/0000-0003-2004-7466> - Contacto: rokna67th@gmail.com

## Introducción

En las últimas décadas, el centro de gravedad del sistema internacional ha experimentado un desplazamiento profundo del eje de poder económico y geoestratégico desde el Atlántico hacia la región Asia-Pacífico. Esta transformación ha dado origen a nuevas configuraciones regionales, entre las cuales destaca la Estrategia del Indo-Pacífico, entendida como un marco organizador fundamental para el posicionamiento de actores estatales y no estatales en un escenario cada vez más competitivo y multipolar (Serbin, 2021).

Figura 1. Comercio marítimo mundial: principales puertos y rutas



Fuente: Maritime intelligence(2017), World Atlas(2018), EOM(<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/principales-rutas-comerciales-maritimas-del-mundo/>)

El mapa muestra la red mundial del comercio marítimo, identificando los puertos con mayor movimiento de contenedores (TEU) en 2016 y las rutas principales que enlazan los grandes centros económicos. Se observan los ejes transoceánicos que conectan Asia con América y Europa, así como la importancia estratégica de estrechos y nudos logísticos en Indo-Pacífico como el Estrecho de Malaca y Asia.

El Indo-Pacífico es una región que alberga las principales rutas marítimas del mundo, conectando mercados clave y puertos estratégicos, constituyéndose en el corazón del sistema económico global. La seguridad y fluidez de estas rutas son fundamentales para el comercio internacional y reflejan la relación intrínseca entre la geopolítica y la economía.

Aunque esta narrativa ha sido impulsada principalmente por Estados Unidos, Japón, India y Australia, otros actores la han adaptado con sus propias interpretaciones, como Corea del Sur, que recientemente ha oficializado su estrategia indo-pacífica con una orientación defensiva y de seguridad marítima (Park, 2025).

En este sentido, Corea del Sur se ha erigido como potencia media a través de una diplomacia multilateral activa, sobre todo con ASEAN, lo que refuerza su inserción en el Indo-Pacífico más allá de la península coreana (Rubiolo & Aguirre, 2020). Por el contrario, América Latina siempre ha mantenido históricamente una posición periférica en este debate, con sus prioridades puestas en problemáticas internas. Sin embargo, la creciente proyección internacional de países como Colombia, con acceso al océano Pacífico y una sólida trayectoria de cooperación bilateral con Corea del Sur, abre nuevas oportunidades para insertar al país en esta arquitectura de seguridad emergente. El tratado de libre comercio firmado entre Colombia y Corea en 2013, y la participación histórica de Colombia en la

Guerra de Corea, han sentado las bases para una relación estratégica más profunda que trasciende lo económico y alcanza dimensiones de defensa y seguridad (Chin, 2019).

En este contexto, la cooperación marítima entre Colombia y Corea del Sur adquiere relevancia estratégica tanto para la protección de sus intereses nacionales como para la estabilidad regional del Indo-Pacífico. El concepto de seguridad marítima ha evolucionado hacia un enfoque multidimensional, que no solo abarca disputas territoriales, sino también amenazas no convencionales como la piratería, el narcotráfico, la pesca ilegal y los delitos transnacionales (Rivera et al., 2022). Para hacer frente a estos desafíos, se requieren alianzas flexibles, sostenibles y tecnológicamente avanzadas, en las que la cooperación bilateral pueda articularse con iniciativas multilaterales más amplias.

En este marco, la pregunta que orienta esta investigación es: ¿Qué efectos positivos tiene la cooperación marítima entre República de Colombia y República de Corea bajo la Estrategia del Indo-Pacífico? A partir de este interrogante central, se derivan tres subpreguntas:

- ¿Cuáles son los acuerdos actuales de cooperación marítima entre Colombia y Corea?
- ¿Qué ventajas ofrece esta cooperación en el marco de la Estrategia del Indo-Pacífico?
- ¿Qué elementos clave permitirían generar un entendimiento marítimo binacional más sólido?

La presente investigación parte del reconocimiento de que una estrategia exitosa en materia de seguridad marítima exige no solo capacidad operativa, sino también una visión compartida y una dirección política clara. Desde una perspectiva teórica, se enmarca en los estudios contemporáneos sobre seguridad marítima y cooperación internacional, aplicando un enfoque cualitativo y comparativo para el análisis de políticas, tratados, capacidades

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

operativas y casos similares en otras latitudes. Además, se retoman los planteamientos estratégicos que identifican el Indo-Pacífico como un nodo central para la gobernanza marítima global y se exploran las oportunidades que esta región ofrece para actores como Colombia y Corea del Sur.

El objetivo general de esta investigación es proponer recomendaciones estratégicas que orienten el fortalecimiento de la cooperación marítima entre la República de Colombia y la República de Corea, planteando líneas de acción y una proyección futura coherentes con los principios y prioridades de la Estrategia del Indo-Pacífico. Para ello, en primer lugar, se recopilarán y analizarán los acuerdos vigentes y los antecedentes históricos que sustentan la relación bilateral, con el fin de consolidar su base institucional y simbólica. En segundo lugar, se identificarán las ventajas comparativas derivadas de factores geográficos, económicos, militares, políticos y tecnológicos, así como las áreas de complementariedad que puedan traducirse en beneficios mutuos en materia de seguridad marítima, economía azul y cooperación en defensa. En tercer lugar, se formularán propuestas concretas para el fortalecimiento de la gobernanza marítima, incluyendo medidas de coordinación operativa, transferencia tecnológica, capacitación conjunta y articulación con marcos multilaterales, de manera que ambas naciones incrementen su capacidad de respuesta ante amenazas convencionales y no convencionales en un entorno global cada vez más interdependiente, complejo y volátil.

## **Metodología**

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo de tipo descriptivo–explicativo, sustentado en la revisión documental, el estudio de caso y el análisis comparativo, con el propósito de generar un marco comprensivo que permita interpretar y proponer lineamientos estratégicos viables para el fortalecimiento de la cooperación marítima entre la República de Colombia y la República de Corea, bajo el marco de la Estrategia del Indo-Pacífico (Sampieri, 2014).

El diseño metodológico se estructuró en cuatro fases. En la primera, se realizó una revisión exhaustiva de fuentes primarias como tratados bilaterales, memorandos de entendimiento, declaraciones conjuntas, documentos oficiales de defensa y relaciones exteriores, y de fuentes secundarias provenientes de literatura académica especializada y reportes institucionales. Esta etapa permitió caracterizar el contexto geopolítico del Indo-Pacífico, identificar los antecedentes históricos de la relación bilateral y delimitar los marcos estratégicos vigentes.

En la segunda fase, se desarrolló un estudio de caso centrado en la relación bilateral entre Corea del Sur y Colombia. Esta relación fue analizada desde una perspectiva estratégica e institucional, considerando la evolución de los acuerdos de cooperación, la trayectoria diplomática y militar, así como las capacidades y amenazas compartidas en el ámbito marítimo. Se incorporaron ejemplos concretos.

La tercera fase consistió en un análisis comparativo, contrastando la cooperación marítima y de seguridad entre Colombia y Corea del Sur con las experiencias de Corea del Sur con otros países de América Latina con litoral Pacífico, como Chile y Perú. Este ejercicio

permitió identificar similitudes y diferencias en cuanto a los mecanismos de cooperación, las prioridades estratégicas y los resultados alcanzados, extrayendo lecciones aplicables para optimizar la relación Colombia–Corea (Vasilachis, 2006).

En la cuarta fase, se realizó un análisis geopolítico para evaluar el posicionamiento estratégico de ambos países dentro del orden emergente del Indo-Pacífico, considerando variables como el control de rutas marítimas, la proyección internacional, la diplomacia de defensa y los intereses nacionales. Finalmente, se sistematizó la información recopilada para identificar los factores clave de un entendimiento marítimo bilateral y formular recomendaciones concretas que consoliden una cooperación estratégica sostenible.

## **Estado actual de la cooperación marítima entre la República de Colombia y la República de Corea**

Las relaciones entre Colombia y Corea del Sur se han caracterizado por una trayectoria de amistad sostenida desde el establecimiento de vínculos diplomáticos en 1962. La participación colombiana en la Guerra de Corea, como único país latinoamericano en enviar tropas bajo bandera nacional, cimentó un legado histórico que se ha proyectado hacia escenarios de cooperación en seguridad y defensa. Este trasfondo ha facilitado la construcción de confianza política y la apertura hacia agendas estratégicas compartidas, particularmente en el ámbito marítimo, donde los intereses de ambos Estados convergen en torno a la protección de rutas, el control del crimen transnacional y la promoción de la estabilidad regional (CoreaMinisterio, 2022).

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

El 8 de mayo de 1951 llegó a la península coreana el primer contingente de soldados colombianos, marcando el inicio de los vínculos bilaterales. Posteriormente, el 10 de marzo de 1962, durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo (Toro, 2022), se establecieron relaciones diplomáticas y de cooperación, abarcando áreas económicas, culturales y militares. En 1978, Colombia abrió su embajada en la República de Corea, consolidando un canal diplomático permanente que ha servido de base para el desarrollo de una relación estratégica.

### **Bases institucionales de la cooperación**

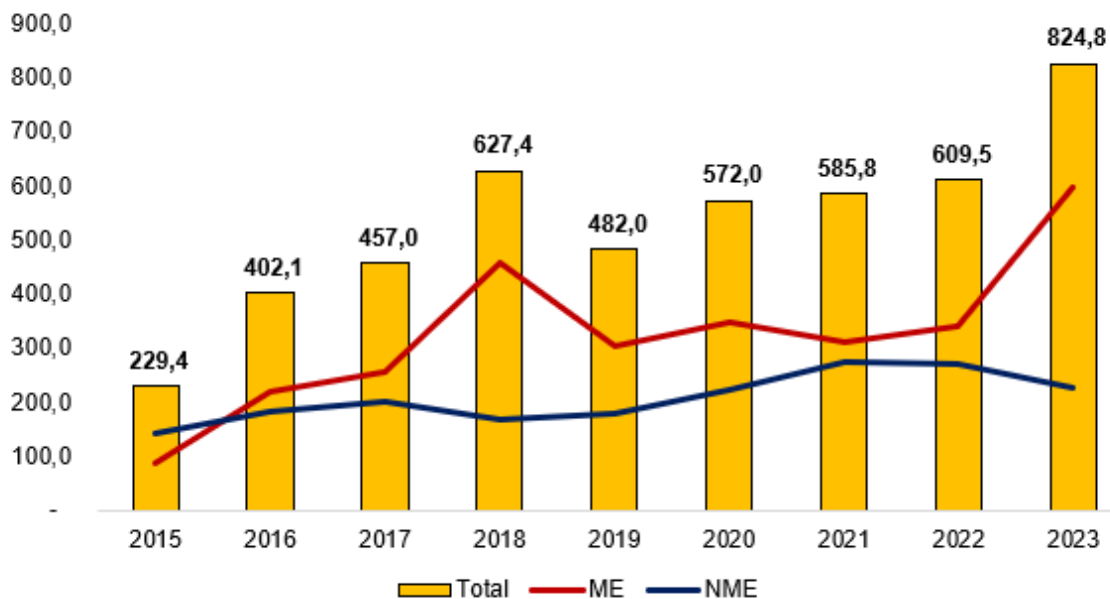
Uno de los hitos clave ha sido la firma del Tratado de Libre Comercio en 2013, que ha abierto el camino para proyectos conjuntos en infraestructura portuaria, logística naval y formación técnica. A nivel de defensa, el Memorando de Entendimiento suscrito en 2018 entre ambos ministerios estableció mecanismos de cooperación como el intercambio de oficiales, entrenamientos técnicos, y operaciones conjuntas en vigilancia marítima. KOICA y el Instituto Coreano de Desarrollo Marítimo (KMI) han sido actores fundamentales en el impulso de programas en educación técnica, sostenibilidad costera y transferencia de capacidades. Cabe destacar que la cooperación también se ha extendido a la industria de defensa naval, explorando la participación de empresas como STX o Daewoo en procesos de cofabricación y transferencia tecnológica en astilleros como COTECMAR (Kim, 2025).

Especialmente la firma del Tratado de Libre Comercio en 2013, en vigor desde 2016, tuvo como objetivo fortalecer el comercio y la inversión. El acuerdo eliminó o redujo aranceles sobre productos industriales y agrícolas, estableció reglas para facilitar la inversión extranjera directa y fijó estándares de protección de propiedad intelectual (Park, 2021). Según datos de Analdex y el DANE, tras un déficit inicial, Colombia redujo su balanza comercial

negativa con Corea del Sur gracias al aumento de exportaciones y a la disminución de importaciones. Entre 2015 y 2023, las exportaciones de café pasaron de 73 millones a 144 millones de USD, reflejando la reputación del café colombiano de alta calidad. La canasta exportadora se ha orientado principalmente hacia productos minero–energéticos (ME), que han crecido significativamente más que los no minero–energéticos (NME).

No obstante, como advierte Park, C. (2021), esta concentración está limitando el potencial de diversificación del comercio bilateral y muestra que el pleno aprovechamiento del TLC sigue enfrentando desafíos estructurales (Park, 2021).

Figura 2. Exportaciones ME y NME de Colombia a Corea del Sur, años 2015-2023



Fuente: Analdex, datos del DANE(<https://analdex.org/2024/07/16/las-relaciones-con-asia-pacifico-8-anos-del-tlc-con-corea-del-sur/>)

El gráfico muestra la evolución de las exportaciones de Colombia hacia Corea del Sur entre 2015 y 2023. Las barras representan el total de exportaciones, mientras que las líneas indican la participación de los productos minero-energéticos (ME) y no minero-

energéticos (NME). Se observa un crecimiento significativo en 2018 y una tendencia de recuperación sostenida a partir de 2020, alcanzando un máximo histórico en 2023, al mismo tiempo que se amplió la brecha con los productos no minero-energéticos.

### **Capacidades y prioridades en defensa marítima**

Esta posición estratégica de Corea del Sur se sustenta en un perfil nacional singular que combina desafíos demográficos con fortalezas tecnológicas y militares consolidadas. Con una población de 51.67 millones de habitantes en 2025, el país enfrenta una crisis demográfica profunda: una fertilidad de 0.75 y una edad mediana de 45.6 años que refleja un acelerado envejecimiento poblacional. Esta realidad ha impactado directamente en sus capacidades militares, reduciendo el personal activo en un 20% durante los últimos seis años hasta aproximadamente 450,000 efectivos. Estas limitaciones se han intentado compensar mediante una estrategia de modernización tecnológica. Según el índice ‘Global Firepower’ 2025-que evalúa factores como el presupuesto de defensa, el número de efectivos, el inventario de equipos, la logística y la geografía estratégica-, Corea del Sur ocupa el quinto lugar entre 145 países evaluados (GFP, 2025). Esta capacidad se refleja en un arsenal militar sofisticado y una industria de defensa autóctona con la habilidad para producir sistemas avanzados, incluyendo destructores de mediano y gran tamaño, submarinos, aviones de combate y sistemas integrados de batalla.

Según el Libro Blanco de Defensa de Corea del Sur (2022), su Armada proyecta capacidades de respuesta oceánica mediante vigilancia integrada, interoperabilidad multilateral y defensa contra amenazas asimétricas. Este modelo está alineado con la experiencia de Colombia en operaciones combinadas en el Caribe y el Pacífico,

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

particularmente en el marco de la Campaña Orión y de ejercicios bilaterales con Estados Unidos. En 2023, Corea del Sur participó oficialmente en la Campaña Orión junto con otros 40 países, lo que demuestra su interés creciente en fortalecer la cooperación hemisférica frente al crimen transnacional marítimo. Ambas marinas han desarrollado capacidades en vigilancia costera, interdicción de embarcaciones rápidas, monitoreo electrónico e intercambio de inteligencia táctica. Estas experiencias pueden complementarse con plataformas conjuntas de entrenamiento, asistencia técnica o misiones de observación en zonas críticas del Pacífico colombiano.

En 2023, la Armada Nacional de Colombia y la Guardia Costera de Corea del Sur firmaron un acuerdo de cooperación internacional para intensificar el intercambio de información en inteligencia marítima y desarrollar estrategias conjuntas contra el narcotráfico y la explotación ilegal de recursos marinos. En febrero de 2024, ambos países suscribieron un acuerdo para el reconocimiento mutuo de la certificación de aeronaves militares, el primero de este tipo que Corea firma con un país sudamericano. Este mecanismo facilita operaciones conjuntas y mantenimiento, y abre la puerta a nuevas áreas de cooperación en ciberseguridad, inteligencia artificial aplicada a la defensa y formación de personal militar.

### **Proyección geoestratégica en el Indo-Pacífico**

El Indo-Pacífico abarca el océano Índico, el océano Pacífico y los territorios adyacentes, desde las costas de África y Oriente Medio hasta el Pacífico occidental, incluyendo países como India, China, Japón, Australia e Indonesia. La región concentra una gran diversidad cultural y económica, y es clave para la seguridad marítima global. Sus

sectores más relevantes incluyen manufactura, tecnología, finanzas, energía, agricultura, pesca y turismo. Cuatro potencias, Estados Unidos, China, India y Japón, compiten por el liderazgo regional, configurando un entorno estratégico de alta interdependencia y tensiones geopolíticas.

Figura 3. Rutas marítimas y bloques estratégicos en el Indo-Pacífico



The Economist

Fuente: The Economist, Reinventing the Indo-Pacific (<https://www.economist.com/asia/2023/01/04/reinventing-the-indo-pacific>)

El mapa muestra la pertenencia de los países del Indo-Pacífico a diferentes agrupaciones estratégicas y económicas: APEC, RCEP, CPTPP y el Quad. Además, se destacan las principales rutas marítimas que atraviesan el océano Índico y el Pacífico, con especial concentración en el Mar de China Meridional, considerado un corredor crítico para el comercio global. La superposición de bloques refleja la competencia y cooperación simultáneas en la región.

La Estrategia del Indo-Pacífico adoptada por Corea del Sur en 2023 busca consolidar un orden marítimo libre y basado en normas, enfatizando la cooperación entre potencias intermedias y el uso de tecnologías duales. Esta orientación refleja también la apuesta de Corea por insertarse en coaliciones de potencias medias y plataformas de seguridad flexibles, como respuesta a la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China, lo que sitúa a Corea como un actor clave en la construcción de redes de gobernanza regional (Park, 2025). En consonancia, la Estrategia “Orión” de Colombia, coordinada por su Armada Nacional, prioriza la interdicción marítima, la lucha contra el narcotráfico y la protección de sus intereses soberanos en el océano Pacífico. La convergencia de estas agendas estratégicas ha habilitado nuevas oportunidades de diálogo técnico-operativo en patrullaje conjunto, sistemas de radar costero, vigilancia satelital e incluso ciberseguridad marítima. Colombia, por su parte, busca integrarse activamente a las dinámicas del Indo-Pacífico como un socio confiable, y esta relación con Corea representa una vía concreta hacia esa proyección internacional.

### **Limitaciones y oportunidades futuras**

A pesar de los avances, aún no existe un acuerdo de cooperación marítima integral ni una instancia binacional permanente de articulación. La mayoría de los esfuerzos se ejecutan de manera aislada, lo que reduce su impacto estructural y limita su sostenibilidad en el largo plazo. Resulta necesario diseñar un marco jurídico bilateral que articule programas de formación, cooperación tecnológica, ciberdefensa, seguridad portuaria e intercambio sistemático de inteligencia. Este marco podría incluir un comité técnico binacional, ejercicios conjuntos periódicos, y una hoja de ruta hacia un tratado de seguridad marítima. En un

contexto internacional cada vez más complejo, la relación entre Colombia y Corea tiene el potencial de convertirse en un ejemplo de cooperación estratégica entre Estados de economías medias, con intereses convergentes en el Indo-Pacífico.

En conclusión, La cooperación marítima entre Colombia y la República de Corea ha transitado de un legado histórico de confianza que fue forjado por la participación colombiana en la Guerra de Corea y la institucionalidad diplomática desde 1962, dirigido hacia a una asociación estratégica con efectos tangibles en seguridad, economía y proyección internacional. Los pilares creados por el TLC (2013/2016), los memorandos de defensa, los programas de KOICA/KMI y los vínculos industriales con COTECMAR se han traducido en mayores capacidades de vigilancia, interdicción y entrenamiento. A nivel operativo, la participación en la Campaña Orión, el intercambio de información y los avances en certificaciones y compatibilidad técnica han fortalecido la interoperabilidad y la transferencia tecnológica con enfoque disuasivo; en clave geopolítica, la convergencia entre la Estrategia Indo-Pacífica de Corea y las prioridades marítimas de Colombia posiciona a ambos como socios confiables de “potencias medias” capaces de cooperar en MDA, ciberseguridad y protección de líneas de comunicación marítimas.

No obstante, persisten vacíos estructurales que limitan la sostenibilidad de los avances: falta un acuerdo integral de cooperación marítima y una instancia binacional permanente de articulación. Para cerrar esa brecha, se recomienda un marco jurídico-técnico que instituya una Comisión Binacional de Cooperación Marítima con subcomités especializados, un calendario anual de ejercicios y una hoja de ruta 2025–2030 con metas verificables (interoperabilidad, horas de mar conjuntas, estándares técnicos comunes, proyectos de coproducción y ciberdefensa). Con este andamiaje, la relación puede

consolidarse como referente de cooperación horizontal entre economías medianas, reforzando la gobernanza marítima y la estabilidad regional sin comprometer el principio colombiano de no alineación.

## **Ventajas militares de la cooperación marítima entre la República de Colombia y la República de Corea**

En el marco de un orden internacional cada vez más interconectado y marcado por amenazas marítimas emergentes, la cooperación en defensa naval ha cobrado un rol protagónico en la política exterior de los estados con costas estratégicas. Tanto Corea del Sur como Colombia enfrentan desafíos multidimensionales. Corea en el mar del Este y el estrecho de Corea, y Colombia en sus litorales del Caribe y el Pacífico. A pesar de encontrarse en regiones distintas del globo, ambos países comparten preocupaciones comunes sobre el crimen transnacional, la vigilancia costera, el control del espacio marítimo y la protección de líneas de comunicación marítimas.

En este contexto, la Estrategia del Indo-Pacífico presentada por Corea del Sur en 2022 abre nuevas posibilidades de cooperación suprarregional con países latinoamericanos. Esta estrategia no solo promueve valores como la paz, el estado de derecho y la seguridad colectiva, sino que también reconoce la importancia de alianzas con países de América Latina con acceso al Pacífico. Colombia, como único país sudamericano con costas sobre el Pacífico y el Caribe, emerge como un socio natural para articular esfuerzos conjuntos de vigilancia marítima, desarrollo de capacidades y respuesta frente a amenazas híbridas.

Así, el presente capítulo se enfoca en identificar y analizar las principales ventajas militares derivadas de la cooperación marítima bilateral, destacando sus beneficios en términos de modernización naval, interoperabilidad, transferencia tecnológica con presencia y vigilancia estratégica. La hipótesis central es que esta cooperación no solo fortalece la postura defensiva de Colombia, sino que también proyecta a Corea como un socio confiable más allá de Asia, facilitando un modelo de asociación horizontal basado en capacidades mutuas y misiones compartidas.

### **Interoperabilidad operativa y adaptación doctrinal**

La integración en la Campaña Orión donde la fuerza marítima de Corea del Sur ha participado, generado condiciones favorables para fortalecer mecanismos de interoperabilidad táctica entre las fuerzas navales. A través de operaciones de interdicción, vigilancia y reacción ante amenazas no convencionales, se ha promovido la adaptación progresiva de protocolos conjuntos, particularmente en escenarios donde convergen actores estatales y no estatales. Esta dinámica operacional permite a la Armada Nacional de Colombia ajustar sus doctrinas a modelos de mando más ágiles y versátiles, apropiados para contextos multipropósito. En paralelo, los enfoques integrados de vigilancia aplicados por marinas asiáticas han demostrado ser replicables en entornos como el Pacífico colombiano, donde el narcotráfico, la pesca ilegal y el contrabando siguen siendo amenazas persistentes. Teniendo en cuenta que tanto Colombia como Corea del sur son socios globales de la OTAN, esto status les permite tener una estandarización de la doctrina pase ser interoperables en diferentes escenarios donde esta organización lo requiera.

### **Transferencia tecnológica con enfoque disuasivo**

El interés de Colombia en sistemas no tripulados, plataformas de interdicción y capacidades de guerra electrónica se alinea con la oferta industrial de defensa coreana, que combina eficiencia táctica con voluntad de transferencia (Kim, 2023). Las relaciones bilaterales en este ámbito no se han limitado a la compra de tecnología, sino que han explorado procesos de coproducción, adaptación logística y sostenibilidad operativa. La experiencia surcoreana en vigilancia marítima a través de sensores costeros y drones de patrullaje ofrece una alternativa realista y asequible para fortalecer la disuasión naval en regiones de difícil acceso. La integración de estos sistemas en ejercicios en el Caribe y el Pacífico ha comenzado a generar estándares técnicos compartidos, lo que facilita sinergias futuras en control del espacio marítimo y mantenimiento autónomo.

### **Proyección estratégica y diplomacia de defensa**

La articulación con Corea del Sur ha facilitado el posicionamiento de Colombia como un socio confiable en los debates sobre seguridad marítima regional, sin comprometer su principio de no alineación militar. Este tipo de cooperación permite diversificar canales de inserción en el Indo-Pacífico, particularmente a través de iniciativas multilaterales como el IPMDA por sus siglas en inglés (Iniciativa de Conciencia del Dominio Marítimo del Indo-Pacífico) y foros especializados como el Diálogo Marítimo de Seúl. A nivel doctrinal, se ha promovido una visión compartida sobre seguridad cooperativa, disuasión horizontal y gobernanza marítima basada en capacidades medianas. La complementariedad entre ambas marinas radica en su experiencia frente a amenazas difusas, su capacidad para operar en escenarios híbridos, su alto nivel de adaptación ante amenazas emergentes y su voluntad

política de fortalecer tratados bilaterales, genera un escenario ideal para proyectar una alianza estratégica en temas de soberanía sin afectar el principio de no alineación militar.

Para concluir la cooperación marítima entre Colombia y Corea del Sur representa una oportunidad estratégica significativa en un contexto internacional marcado por amenazas transnacionales e híbridas emergentes. Aunque separados por el océano Pacífico, ambos países comparten desafíos comunes en materia de seguridad y defensa, como el narcotráfico, el crimen organizado transnacional, la pesca ilegal y la necesidad de proteger sus aguas y su soberanía. Esta visión compartida ha facilitado la construcción de intereses y prácticas conjuntas, materializadas en ventajas militares tangibles que se proyectan desde lo táctico hasta lo estratégico. En el plano operativo, la participación en campañas de interdicción y vigilancia, el intercambio de información y la compatibilidad de estándares han fortalecido una interoperabilidad real con protocolos comunes, procedimientos de reacción y entrenamiento cruzados los cuales elevarán la eficacia frente a amenazas híbridas.

En cuanto a capacidades, la convergencia entre necesidades colombianas y la oferta tecnológica coreana (sistemas no tripulados, sensores costeros, guerra electrónica, C2 y MDA) permite avanzar hacia una modernización con enfoque disuasivo, que no se limita a la adquisición de tecnología, sino que incorpora transferencia, adaptación logística y sostenibilidad del ciclo de vida, generando “economías de aprendizaje” que refuerzan la autonomía operativa. Más allá de lo técnico, esta alianza abre puertas para que ambos países se conecten en distintos escenarios sin comprometer sus principios, articulándose con la Estrategia del Indo-Pacífico de Corea y proyectando a Colombia como socio fiable en dos océanos. De este modo, la relación se consolida como una asociación sólida, basada en la cooperación, la complementariedad y el respeto, y posiciona a ambos como potencias

medianas capaces de contribuir de manera conjunta a la gobernanza marítima regional y global.

## **Elementos clave para generar un entendimiento marítimo entre la República de Colombia y la República de Corea**

En este capítulo se propone identificar los elementos clave que permitan consolidar la cooperación marítima entre Colombia y Corea del Sur como una relación estratégica y sostenible. En particular, se analizan los componentes necesarios para que esta colaboración trascienda desde la mera transferencia tecnológica o los gestos diplomáticos, y se proyecte hacia la conformación de una comunidad efectiva de gobernanza marítima.

Para ello, se examinarán de manera integral las condiciones de seguridad, las realidades geopolíticas y las experiencias previas de cooperación entre ambos países, con el fin de entender cómo pueden integrarse sus capacidades complementarias. La cooperación marítima no debe limitarse a ejercicios puntuales o proyectos aislados, sino desarrollarse dentro de un marco estratégico de largo plazo. Esto incluye la consolidación de capacidades operativas conjuntas en el mar, la institucionalización del intercambio tecnológico, el establecimiento de mecanismos sistemáticos para compartir inteligencia estratégica, y la articulación de redes multilaterales que refuercen su proyección internacional.

El objetivo principal de este capítulo es mostrar cómo ambos países pueden evolucionar de una cooperación incipiente hacia una alianza estratégica basada en la confianza mutua, la planificación conjunta y la corresponsabilidad en el ámbito marítimo. Esta alianza no solo aumentaría la seguridad regional, sino que permitiría a Corea y Colombia

consolidarse como actores responsables en la construcción de un orden marítimo inclusivo y cooperativo en el Indo-Pacífico.

### **Construcción de confianza estratégica: canales institucionalizados de diálogo permanente**

La colaboración entre dos o más naciones requiere de muchos factores que permitan desarrollar planes a largo plazo para el cumplimiento de objetivos, es decir lograr acciones coordinadas en entornos dinámicos y complejos, para obtener la ejecución de las metas propuestas, por lo que se requiere hablar de “confianza estratégica” como una forma de seguridad y creencia en las capacidades y convicción de que se actuará de acuerdo a los intereses no solo de uno sino de todos, considerando que se puede facilitar la cooperación y el fortalecimiento de las relaciones entre las relaciones multilaterales.

La base del entendimiento y la cooperación mutua es la confianza, y esta se construye a través de un diálogo político sostenido y de mecanismos institucionalizados de intercambio. Para ello, ambos países deberían establecer un canal permanente de diálogo estratégico de alto nivel enfocado en la seguridad marítima, y coordinar sus esfuerzos mediante iniciativas multilaterales como la IPMDA<sup>2</sup> o el Diálogo Marítimo de Seúl<sup>3</sup>. En particular, la creación de

---

<sup>2</sup> **IPMDA** (Iniciativa para la Conciencia del Dominio Marítimo del Indo-Pacífico): Plataforma lanzada en 2022 por EE. UU. y aliados regionales para mejorar la vigilancia marítima mediante el uso compartido de datos satelitales, AIS y sensores costeros frente a amenazas como la pesca ilegal y el narcotráfico.

<sup>3</sup> **Diálogo Marítimo de Seúl**: Foro internacional liderado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Sur que reúne actores del Indo-Pacífico para promover el orden marítimo basado en reglas, la seguridad colectiva y la cooperación naval multilateral.

un Comité Binacional Marítimo permitiría sistematizar el intercambio de información sobre amenazas comunes, la planificación de operaciones conjuntas y la priorización de la cooperación tecnológica. Además, para mantener la vigencia y relevancia de la cooperación en materia de seguridad marítima, es fundamental actualizar periódicamente las políticas gubernamentales y los documentos estratégicos. Instrumentos como la Estrategia Nacional de Seguridad, el Libro Blanco de Defensa o la Estrategia del Indo-Pacífico, que suelen renovarse cada tres o cuatro años, redefinen el alcance y las prioridades de la cooperación marítima, lo cual exige ajustes continuos en los mecanismos bilaterales de coordinación.

A su vez, estos canales de diálogo estratégico pueden funcionar no solo como instrumentos de comunicación, sino también como espacios de aprendizaje mutuo para la formulación de políticas públicas. Por ejemplo, las experiencias de innovación en defensa<sup>4</sup> por parte de Corea del Sur, o los enfoques integrales de seguridad territorial desarrollados en Colombia, pueden ofrecer modelos de referencia útiles para ambos países, elevando la calidad de sus políticas de seguridad marítima. Asimismo, la implementación de mecanismos de evaluación y retroalimentación periódicos permitirá consolidar tanto resultados a corto plazo como la consistencia estratégica de largo plazo. En definitiva, el diálogo estratégico institucionalizado no solo consolidará la confianza bilateral, sino que se convertirá en un mecanismo clave para garantizar la continuidad, la legitimidad política y la flexibilidad operativa de la cooperación marítima entre Corea y Colombia.

---

<sup>4</sup> Corea del Sur lanzó la “Reforma de Defensa 2.0” en 2018 con el objetivo de modernizar su estructura militar, profesionalizar sus fuerzas y reducir la dependencia del servicio obligatorio. Posteriormente, impulsó la “Innovación de Defensa 4.0” como estrategia tecnológica centrada en capacidades no tripuladas, guerra cibernética y vigilancia inteligente, adaptándose así a amenazas híbridas y escenarios de alta tecnología.

## **Complementariedad operacional y fortalecimiento de capacidades mediante intercambio doctrinal y tecnológico**

Las Armadas de Colombia y de Corea del Sur han acumulado experiencias operacionales en entornos estratégicamente muy distintos. Colombia se ha especializado en operaciones fluviales y litorales enfocadas en la lucha contra el narcotráfico y la guerra irregular, mientras que Corea del Sur presenta fortalezas en vigilancia oceánica de largo alcance, operaciones conjuntas, ciberdefensa y empleo de sistemas antibuque. Estas diferencias constituyen una oportunidad de complementariedad operativa que puede aprovecharse mediante una cooperación estructurada. Por ello, resulta esencial desarrollar doctrinas navales conjuntas e implementar programas de intercambio formativo para oficiales y suboficiales especializados en operaciones marítimas, así como establecer ejercicios combinados regulares. Estas acciones no solo favorecen la estandarización técnica, sino también refuerzan la comprensión cultural y la cohesión estratégica entre las dos fuerzas.

En particular, para responder eficazmente a amenazas no convencionales y complejas como la pesca ilegal, el narcotráfico, los ciberataques y el contrabando, se requiere una clara conciencia situacional compartida, así como el establecimiento conjunto de líneas de desarrollo operativo y el intercambio sistemático de experiencias y casos prácticos. La articulación de protocolos de respuesta y el intercambio de inteligencia táctica pueden elevar el nivel de confianza mutua y eficacia en el terreno. Por ejemplo, la Armada de Colombia puede ofrecer su experiencia en despliegue rápido en zonas selváticas y fluviales, así como en doctrina de guerra irregular, lo cual sería valioso para Corea del Sur en entornos de amenaza asimétrica. A su vez, Corea del Sur puede aportar su avanzada infraestructura de comunicaciones, experiencia en operaciones conjuntas, y el intercambio de información y

tecnología de vanguardia, lo cual enriquecería las capacidades estratégicas de Colombia en escenarios de seguridad multidimensional.

### **Multilateralización de la diplomacia marítima: plataforma cooperativa**

Corea del Sur y Colombia comparten una identidad diplomática como potencias intermedias y están reconocidas como socios globales de la OTAN. Esta condición les permite consolidarse como actores activos y responsables dentro de marcos de cooperación multilateral.

Plataformas como el Foro de Seguridad Marítima del Pacífico o las operaciones de paz de Naciones Unidas se convierten en espacios clave donde ambos países pueden expresar posiciones comunes y ejercer una diplomacia efectiva en áreas como la seguridad marítima, la cooperación naval y la gobernanza de bienes públicos globales.

Además, un acuerdo de cooperación portuaria marítima que flexibilice los criterios de uso recíproco de los puertos y facilite las actividades de cooperación económica y de seguridad, fortaleciendo la interoperabilidad y garantizando la sostenibilidad política e institucional.

Sobre esta base, ambas naciones pueden diseñar esquemas diplomáticos más flexibles e igualitarios, alejándose de estructuras dominadas por grandes potencias. Así, no solo participan, sino que también actúan como nodos articuladores de cooperación, fomentando la confianza mutua, el respeto a la soberanía y la corresponsabilidad ante desafíos globales.

Todo ello puede traducirse en resultados concretos, tales como el establecimiento de normas marítimas compartidas, el fortalecimiento de la interoperabilidad entre armadas y el diseño conjunto de respuestas ante amenazas híbridas.

### **Casos de cooperación marítima y militar de Corea con países de Sudamérica**

En la última década, la República de Corea ha impulsado diversos proyectos de cooperación marítima y militar con países latinoamericanos con litoral en el Pacífico, lo cual ofrece referencias valiosas para el fortalecimiento de las capacidades marítimas y la seguridad de Colombia.

En primer lugar, la cooperación con Chile destaca por la participación en el ejercicio naval multinacional RIMPAC y la colaboración en patrullas en aguas antárticas. La Armada de Chile y la Armada de la República de Corea han intercambiado personal y compartido experiencias operativas en entornos polares y de navegación compleja, fortaleciendo así la interoperabilidad y la especialización técnica. Esta experiencia puede servir a Colombia como modelo para ampliar su capacidad expedicionaria y de operaciones en condiciones extremas.

En segundo lugar, la cooperación con Perú se ha desarrollado en el campo de la investigación marina y polar. Oficiales peruanos han participado en programas surcoreanos de entrenamiento en navegación polar y en proyectos conjuntos de investigación oceanográfica. Asimismo, se han llevado a cabo intercambios técnicos en astilleros y programas de mantenimiento de buques, lo que ha favorecido la transferencia de capacidades logísticas y tecnológicas. Colombia podría implementar un programa similar en coordinación con la Dirección General Marítima (DIMAR), orientado a la investigación aplicada y a la vigilancia de sus recursos.

En tercer lugar, el caso de México se centra en la ciberseguridad marítima y la modernización de sistemas de vigilancia costera. Corea del Sur ha aportado experiencia en

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

la integración de plataformas no tripuladas y sistemas de radar de largo alcance, permitiendo a México reforzar el control de sus zonas económicas exclusivas y enfrentar amenazas híbridas en el dominio marítimo. Esta experiencia puede inspirar a Colombia para adoptar tecnología avanzada de vigilancia y ciberdefensa, optimizando el control de su espacio marítimo.

En conjunto, estos casos evidencian que Corea es capaz de adaptar su cooperación a entornos geográficos y estratégicos diversos, abarcando operaciones navales, investigación científica y seguridad tecnológica. Si Colombia integra las lecciones de Chile, Perú y México en su agenda bilateral con Corea, podrá evolucionar hacia un modelo integral de cooperación que combine capacidades operativas, investigación marina y defensa tecnológica avanzada, fortaleciendo así su posición en el marco de la seguridad marítima regional y del Indo-Pacífico.

### **Sostenibilidad institucional y voluntad política**

Lo más importante es que la cooperación bilateral no se limite a proyectos puntuales, sino que se consolide como un esquema estratégico de largo plazo. Para ello, es imprescindible una voluntad política firme y sostenida por parte de ambos gobiernos, junto con mecanismos verticales de coordinación entre los Ministerios de Defensa, Relaciones Exteriores y las Armadas, así como respaldo legislativo. También se recomienda institucionalizar mecanismos como reuniones regulares de ministros de Defensa/Relaciones Exteriores, envío recíproco de agregados militares y programas de intercambio en las escuelas navales.

En conclusión, la cooperación marítima entre la República de Colombia y la República de Corea debe trascender al intercambio técnico y de personal para consolidarse como un entendimiento estratégico integral, orientado a la respuesta conjunta frente a amenazas compartidas en el espacio marítimo. Esta cooperación no debe restringirse al ámbito de la defensa, sino proyectarse como un modelo de gobernanza marítima basado en la complementariedad, la corresponsabilidad y el respeto mutuo.

Si bien la distancia geográfica entre ambos países podría percibirse como una limitación, también representa una ventaja estratégica: permite construir una alianza estable libre de tensiones inmediatas, favoreciendo una colaboración sostenible a mediano y largo plazo. Esta separación física, lejos de ser un obstáculo, puede brindar flexibilidad política y confianza institucional, elementos fundamentales para la formación de una comunidad marítima binacional. Para que esta cooperación genere resultados sostenibles, se requiere un esfuerzo coordinado que combine visión estratégica, diplomacia política, capacidad de ejecución y un sistema de evaluación periódica que permita adaptar la alianza a los cambios del entorno regional e internacional.

## **Conclusiones**

La región del Indo-Pacífico la cual concentra cerca del 65% de la población mundial y más del 60% del PIB, y funciona como el principal corredor del comercio marítimo, esta se ha convertido en el tablero donde se redefinen, a un tiempo, la seguridad y la prosperidad global. En ese marco, la Estrategia para el Indo-Pacífico (2022) de la República de Corea, anclada en los principios de “libertad, paz y prosperidad”, impulsa la conformación de redes

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

económicas y de seguridad cooperativas, diversificadas y resilientes. Para Colombia, Estado bisagra con costas en dos océanos y una relación histórica singular con Corea desde la Guerra de Corea, este entorno ofrece una ventana de oportunidad estratégica. La complementariedad estructural para Colombia como plataforma marítima y exportadora de energía/minerales; Corea como importadora neta con alta capacidad tecnológica y un destacado desarrollo hacia el bienestar social, han permitido pasar de los gestos simbólicos a resultados verificables. Entre ellos destacan una interoperabilidad operativa en ascenso, modernización con efecto disuasivo, una conciencia del dominio marítimo (MDA) más robusta, encadenamientos industriales/tecnológicos y una diplomacia de defensa que refuerza la gobernanza basada en normas. Hitos como la donación de la patrullera ROKS *Iksan* (2020) y la botadura de una fragata diseñada y construida en Colombia (2025) ilustran capacidades crecientes y aprendizaje bilateral aplicado.

En el plano operacional, la cooperación ha madurado de manera visible. La participación conjunta en campañas multinacionales de interdicción y vigilancia (como Orión), el intercambio de información y la adopción de protocolos y certificaciones comunes han consolidado una interoperabilidad real. Esto se traduce en reducción de los tiempos del ciclo OODA (observar-orientar-decidir-actuar), mejora del mando y control multinacional y procedimientos de reacción homologados ante amenazas híbridas: narcotráfico marítimo, pesca INDNR, contrabando y ciber-riesgos en la infraestructura portuaria. Al operar con reglas, señales y taxonomías técnicas compartidas, se acotan ambigüedades tácticas, disminuyen fricciones de coordinación y se eleva la eficacia en la asignación de medios. Todo ello fortalece la ruta Colombia–Corea como eje logístico de cadenas globales, protegiendo líneas de comunicación marítimas vitales para ambos Estados y sus socios, y

elevando el umbral de riesgo para actores ilícitos que buscan explotar vacíos normativos o tecnológicos.

En materia de capacidades, el alineamiento entre necesidades colombianas y oferta tecnológica coreana permite construir un arco que va de la adquisición y transferencia a la coproducción y coevolución. Sistemas no tripulados (aéreos y de superficie), sensores costeros integrados a C2/MDA, capacidades de guerra electrónica y suites de ciberdefensa marítima constituyen nichos de alto impacto donde los estándares comunes reducen costos de integración. La adopción de programas de sostenimiento basados en datos, cadenas de repuestos regionalizadas y manuales técnicos armonizados incrementa la disponibilidad de medios y reduce costos del ciclo de vida. Este enfoque genera economías de aprendizaje: cada ejercicio, cada iteración de mantenimiento y cada lección aprendida realimenta la curva de eficiencia, incrementando la autonomía operativa de Colombia y asegurando que la modernización tenga un enfoque disuasivo realista, capaz de elevar el costo esperado para adversarios y de reforzar la credibilidad de la respuesta estatal sin incurrir en escaladas indeseadas.

El factor doctrinal y de capital humano es el multiplicador silencioso de esta cooperación. La formación cruzada de oficiales y suboficiales de especialidades como operaciones litorales y fluviales, MDA, ciberdefensa y logística de teatro, la adopción del mando por misión y los ejercicios combinados crean un lenguaje operacional común y favorecen la estandarización técnica. Ello habilita fuerzas más adaptables a entornos litorales, fluviales y oceánicos con densidades variables de amenaza y con presencia simultánea de actores estatales y no estatales. En paralelo, la inserción multilateral inteligente (p. ej., participación coordinada en IPMDA y diálogos marítimos) permite a Colombia ampliar su

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

voz como potencia media sin sacrificar su principio de no alineación; a Corea le abre un vector latinoamericano de cooperación que refuerza su propia estrategia Indo-Pacífico. La experiencia acumulada por Corea en la cooperación con Chile, Perú y México ofrece rutinas replicables para integrar investigación marina, vigilancia de dominio marítimo y modernización tecnológica en la agenda bilateral, reduciendo el tiempo de aprendizaje y los costos de transacción.

En la dimensión industrial y de economía azul, el Tratado de Libre Comercio (2013/2016) y los vínculos navales, por ejemplo, la interacción COTECMAR–Astilleros coreanos, generan encadenamientos productivos con alto potencial de derrame tecnológico.

Mecanismos como la transferencia de tecnología, los planes de desarrollo de proveedores, los acuerdos de mantenimiento mayor (dockyards) y los programas de offsets bien diseñados pueden traducirse en empleo de calidad, innovación incremental y soberanía tecnológica paso a paso. Cuando se integran capacidades duales (por ejemplo, sensores, comunicaciones seguras, plataformas no tripuladas) con necesidades de seguridad portuaria, logística comercial y monitoreo ambiental, se genera una economía azul más diversificada y resiliente. En esta línea, la articulación entre seguridad marítima y economía azul refuerza la competitividad nacional y la resiliencia frente a amenazas globales, como destacan los análisis recientes (Rivera et al., 2022). Este enfoque reduce brechas críticas y la dependencia de repuestos, cuellos de botella en soporte técnico, obsolescencia prematura y crea incentivos para la R&D (Research & Development) aplicada en universidades y centros de investigación, conectando la seguridad marítima con agendas de competitividad nacional.

Ahora bien, para que estos avances se consoliden y escalen, es necesario cerrar vacíos estructurales. La ausencia de un acuerdo integral de seguridad marítima y de una instancia

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

binacional permanente limita la sostenibilidad y la previsibilidad de la cooperación. La propuesta es la creación de una Comisión Binacional Marítima con subcomités especializados: inteligencia/MDA y ciber (para flujos de información y normas de protección de datos), operaciones y ejercicios (para planificar, ejecutar y evaluar iteraciones anuales), industria y sostenimiento (para cadenas de suministro, estándares y ToT) y educación y doctrina (para currículos, equivalencias y certificaciones). Junto con un calendario anual de ejercicios y una hoja de ruta 2025–2030, este andamiaje provee claridad de responsabilidades, evita superposiciones y alinea recursos con objetivos. Es clave complementar este diseño con acuerdos de intercambio de información y cláusulas de ciberseguridad que den soporte legal y técnico a la cooperación en tiempos de paz y en contingencia.

La hoja de ruta requiere metas verificables y métricas accionables: horas de mar conjuntas, número de ejercicios anuales por tipología (interdicción, SAR, MIO, ciber-respuesta portuaria), estándares/certificaciones comunes adoptados, proyectos de coproducción jalados por hitos (diseño, prototipo, integración, pruebas), programas de formación dual (técnica y operativa) y KPIs de detección/interdicción y de resiliencia cibernética-portuaria (tiempo medio de detección, tiempo de recuperación, continuidad operativa). A ello debe sumarse un mecanismo de evaluación trianual alineado con las estrategias nacionales y el marco Indo-Pacífico para revisar supuestos, reasignar recursos, corregir desvíos y actualizar riesgos. La lógica es simple: lo que no se mide, no mejora; lo que se mide con sentido estratégico, aprende más rápido y construye legitimidad política ante tomadores de decisión, organizaciones de control y opinión pública.

En síntesis, bajo la Estrategia del Indo-Pacífico, la cooperación marítima Colombia–Corea ya eleva la eficacia táctica, fortalece la disuasión y la resiliencia, activa

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

encadenamientos industriales y de conocimiento y consolida una gobernanza inclusiva y basada en normas. La distancia geográfica no es un lastre, sino una ventaja estratégica: reduce tensiones inmediatas, acota riesgos de percepción de amenaza y ofrece margen para diseñar cooperación de largo aliento sin presiones de vecindad. Si se articulan con disciplina las ventajas comparativas como los recursos, población, industria y tecnología y a su vez se eliminan las barreras a la transferencia tecnológica, se expanden centros de producción y se sostienen ejercicios conjuntos, la relación puede evolucionar hacia una asociación marítima confiable y resiliente capaz de blindar rutas comerciales, proteger recursos y aportar bienes públicos regionales.

Finalmente, todo este proceso descansa en un legado histórico de confianza, gracias a la participación colombiana en la Guerra de Corea y la institucionalidad diplomática desde 1962 que desarrollaron pilares ya activos (memorandos de defensa, programas KOICA/KMI, cooperación industrial) que han demostrado producir resultados cuando se alinean con objetivos claros y métricas de rendimiento. Con voluntad política continuada, financiamiento estable y ejecución rigurosa de la hoja de ruta 2025–2030, Colombia y Corea pueden convertir su vínculo en un referente de cooperación horizontal entre economías medianas del Indo-Pacífico y América. El valor estratégico no reside solo en la suma de equipos o ejercicios, sino en la capacidad de aprender juntos, de interoperar con propósito y de gobernar el espacio marítimo con reglas compartidas. Así, la pareja bilateral estará en mejores condiciones de enfrentar desafíos globales comunes y de asegurar un Indo-Pacífico libre, seguro y cooperativo, en beneficio de sus ciudadanos y de la estabilidad regional.

## Bibliografía

- Park, J. (2025). Perspectivas del Indo-Pacífico en 2025 y los desafíos para Corea. *East Asia Institute(EAI)*.
- Serbin, A. (2021). El Indo-Pacífico y América Latina en el marco de la disputa geoestratégica entre Estados Unidos y China. *Fundación Carolina*.
- Corea, M. d. (2022). *Libro blanco de defensa*.
- ARC Colombia. (2020). *Plan de Desarrollo Naval 2042*.
- ARC Colombia. (2023, 11 de Dic). *Campaña Naval Orión desmantela narcotráfico con récord de incautaciones*. <https://www.armada.mil.co/es/content/campana-naval-orion-desmantela-narcotrafico>
- ARC Colombia. (2025). A la Mar Express, Edición 3. Ministerio de Defensa Nacional
- Chin, K. (2019). La relación entre Corea del Sur y Colombia. Bogotá: ESDEG.
- Choo, J. (2014). Half-century of changes and development in Korea-Colombia relations: From ordinary friendly cooperative relations to substantive cooperative relations. (*International Area Studies*), 18(2).
- Choo, J. (2021, April). Special cooperative relationship between Korea and Colombia. *Diplomacy Journal*
- Colombia, Embajada en Corea. (2025, 17 de Jun). Colombia y la República de Corea fortalecen su relación en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional.
- EEUU, D. d. (2019). *Indo-Pacific strategy report: Preparedness, partnerships, and promoting a networked region*.
- EEUU, D. s. (2024). U.S. Security Cooperation with Colombia(6 de Septiembre, <https://2021-2025.state.gov/u-s-security-cooperation-with-colombia/> - United States Department of State)
- GFP. (2025). *2025 Military Strength Ranking*. Obtenido de Global Fire Pwer: <https://www.globalfirepower.com/countries-listing.php>
- Gonzalez, L., Taliaferro, A., & Hinkle, W. (2017). *Defense governance and management: The Colombian Ministry of National Defense’s “Transformation and Future Initiative”* Institute for Defense Analyses.
- Harwell, H. S. (2023). *UNITAS LXIV Aerosonde Demonstration [Photograph]*. *DVIDS*. <https://www.dvidshub.net/image/7915108/unitas-lxiv-aerosonde-demonstration>
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL.
- Jang, G. (2010). Current status and countermeasures for Korea-Colombia FTA. (*The Journal of International Trade & Commerce*), 6(3), 41–58.

## Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Kim, C. (2023). Post Russia-Ukraine War Strategies for Penetrating the Latin American Defense Industry Market. *KIEP(Korea Institute for International Economic Policy)*.
- Kim, M. (2025). Kotranews(21 de Marzo) Kotra:  
[https://dream.kotra.or.kr/kotranews/cms/news/actionKotraBoardDetail.do?SITE\\_NO=3&MENU\\_ID=110&CONTENTS\\_NO=1&bbsGbn=245&bbsSn=245&pNttSn=227056](https://dream.kotra.or.kr/kotranews/cms/news/actionKotraBoardDetail.do?SITE_NO=3&MENU_ID=110&CONTENTS_NO=1&bbsGbn=245&bbsSn=245&pNttSn=227056)
- KOTRA. (2021). *Análisis del 5° aniversario de la implementación del TLC Corea-Colombia en 2021*. Korea: Global Market Report.
- Lucero, F. (2024, 4 de Jul). *La Armada de Colombia informó que en la 13° Campaña Naval Orión se incautaron 400 toneladas de drogas*. Pucará Defensa.
- Lee, J. (2019). Evaluación e interpretación del informe de la estrategia Indo-Pacífico del Departamento de Defensa de Estados Unidos.(KIMS)
- Parmar, S. S. (2022). *The US Indo-Pacific Strategy 2022: An Analysis*. Maritime India Foundation.
- Park, C. (2021). A Study on Trade Structure after Korea and Colombia FTA. *Asia-Pacific Journal of Business*, 299-312.
- Revista CS. (2022). Call for papers Revista CS 37, May-August 2022: *Latin America and Asia-Pacific, Eurasia, the Indo-Pacific: Challenges and Opportunities*. Universidad Icesi
- Rivera, S. & Afanador, G. & Rojas, D. (2022). Mecanismos de cooperación internacional para la lucha contra el crimen marítimo en la región del Gran Caribe. *Asuntos marítimos y relaciones internacionales*.
- Rubiolo, M., & Aguirre, F. (2020). Corea del Sur y la diplomacia multilateral. *Nueva Época*, 89-106.
- Saumeth, E. (2023, 20 de Jun). *Colombia y Corea del Sur firman un acuerdo de cooperación internacional*. Infodefensa. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4339481/colombia-corea-sur-acuerdo>
- Serbin, A., & Serbin Pont, A. (2015). Latin America and the Responsibility to Protect: Divergent Views from the South? *Pensamiento Propio*, (41)
- Toro, V. (10 de marzo de 2022). *Señal Memoria*. Obtenido de <https://www.senalmemoria.co/articulos/colombia-corea-relaciones-diplomaticas>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A
- Webinfomil. (2023, 16 de Jul). *Con un disparo exitoso, la Armada de Colombia probó sus misiles antibuque SSM-700K C-Star desde las fragatas FS-1500*. Recuperado de <https://www.webinfomil.com/2023/07/con-un-disparo-exitoso-la-armada-de.html>